

16 de octubre - 1981

UNO | MAS | UNO

Viola, igual a Videla: madres de Plaza de Mayo

SAO PAULO, 15 de octubre (José Fajardo/corresponsal). — "No hay ninguna diferencia entre los generales Viola y Videla. Apenas cambiaron los nombres y algunas palabras en el vocabulario oficial. Pero los hechos son los mismos, y el sistema está intacto para volver a funcionar en cualquier momento".

Lo afirman las señoras argentinas Hebe Pastor de Bonafini, de 53 años, y Laura Armendáriz de Rivelli, de 57, que visitan Brasil como representantes de las Madres de la Plaza de Mayo, el grupo de mujeres que clama jueves tras jueves por sus desaparecidos frente a la Casa Rosada.

Los "hechos" a que se refieren son la intransigencia del gobierno en no atender lo que ellas reivindican: declarar el paradero de decenas de millares de personas secuestradas por organismos paramilitares en los últimos seis años en Argentina. Calculan las Madres de la Plaza de Mayo que más de 30 mil personas desaparecieron en ese período.

— Pero nosotras no estamos preocupadas en hablar en cifras — dice Laura Armendáriz —, porque los números son siempre fríos. Para nosotras, solamente un preso, un torturado o un muerto ya vale la lucha de las madres.

Agrega que su lucha "No es apenas para recuperar nuestros hijos, que ni siquiera sabemos si están vivos, sino fundamentalmente para que episodios como éste, de desapariciones en masa, no se repitan más en Argentina ni en otros países".

Laura perdió un hijo y la nuera en esa coyuntura de desapariciones, y su compañera Hebe Pastor tiene desaparecidos dos hijos y una nuera. Explican que en situación semejante existen cerca de cuatro mil madres argentinas, de las que dos mil 500 están afiliadas a la Asociación de las Madres de la Plaza de Mayo. Cuentan que en esos tiempos de horror desaparecieron desde bebés de 20 días hasta ancianos de 80 años.

▷ Dice el Consejo Mundial de Iglesias América Latina, dominada por el estado de excepción

MADRID, 15 de octubre (Raúl Pérez L. P./Corresponsal). — El Consejo Mundial de Iglesias (CMI) denunció hoy aquí que "con una supervivencia agónica de muy pocos regímenes de democracia liberal, el panorama político de América Latina aparece dominado por el estado de excepción, instaurado por los militares a partir de la década del 60".

En su intervención en el coloquio "Europa y América Latina; el desafío de los derechos humanos", organizado por el Consejo de Europa, Julió Barreiro, miembro del CMI, indicó que "ningún estado de excepción puede perpetuarse si no es en un clima permanente de violencia social, de miedo y de violación de los derechos humanos. Pero hasta ahora estos estados no tienen ámbito político para alcanzar los objetivos que persiguen. Eso explica la situación de tensiones y de inestabilidad que se vive por toda la región".

En el coloquio, que durará hasta el domingo, intervendrán entre otros Mario Soares, secretario general del Partido Socialista Portugués, Andrés Saldívar, presidente del Partido Demócrata de Chile, Jaime Paz Zamora, vicepresidente electo de Bolivia, Tom Farer, presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y el ex senador uruguayo Wilson Ferreira Aldunate.

Hoy intervino también el ex senador argentino Hipólito Solari Yrigoyen, quien indicó que "la aplicación de la "doctrina de Chicago" en los países del Cono Sur de América ha sido posible por la existencia de Estados totalitarios. El rol de las fuerzas armadas, que debería ser el de defensa de la integridad territorial, pasa a ser la defensa de un modelo de país que consagra las desigualdades sociales y que pone en peligro todo el sistema productivo".

El coloquio está presidido por el presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, el español José María de Areilza, que al comenzar las sesiones aclaró

que "no hacemos un juicio de valor sobre los regímenes políticos. No somos un tribunal. Nosotros tocamos el tema en su aspecto global. Cada país es libre de adoptar a no nuestras resoluciones".

Por su parte, miembros de la Agrupación de Abogados Argentinos Exiliados en Francia enfatizaron sobre el problema de los secuestros en Latinoamérica, señalando que "el prisionero desaparecido ha sido arrancado de la sociedad, negada su existencia, reducido a un ante desconocido, degradado como persona" y solicitaron "la adopción de medidas concretas en favor de las víctimas de desaparición forzada".